

## Las mujeres salen más lentamente de la cola del paro

- El dato de parados mejora al anterior a la crisis, pero el desempleo femenino pesa más que antes
- De la contratación indefinida, el 60 % es a jornada parcial o discontinua

Madrid, 2 de junio de 2022.- El paro ha bajado de los 3 millones de personas en mayo, tras un descenso mensual de casi 100.000. Un dato que mejora el previo al covid, el mismo mes de 2019, pero que esconde matices. “Menos gente sin trabajo es siempre una buena noticia, pero debemos fijarnos también en qué trabajo tienen aquellos que consiguen empleo. La tasa de contratación indefinida es la más alta en años; sin embargo, solo el 40 % de ellos son a jornada completa. El resto son a tiempo parcial o discontinuos”, advierte Joaquín Pérez, secretario general de USO.

En este sentido, “nos preocupa que el fijo discontinuo pierda su esencia, estabilizar el empleo estacional, para convertirse en un cheque en blanco por el que pueden llamar a un trabajador de un día para otro para trabajar una semana o dos días. De poco sirve que se blanquee el nombre del contrato si, finalmente, los contratos siguen durando lo mismo que antes de establecer el indefinido por defecto”, continúa Pérez.

Bajar de los 3 millones no puede esconder, considera el secretario general de USO, “que mejoramos a velocidades diferentes. El paro entre las mujeres se recupera más lentamente que el de los hombres. La crisis ha supuesto un grave retroceso en cuanto a roles tradicionales y empleabilidad, y la relación de mujeres en paro sigue siendo aún más alta que en 2019, rozando el 60 %”.

Velocidades que, en relación con los países de nuestro entorno, “nos siguen situando en el último carril. España continúa con la tasa de paro más alta de Europa, y nuestros jóvenes solo tienen menos futuro que los griegos. El principal problema sigue siendo crear actividad y contratos en los mismos sectores que nos llevan a crisis tras crisis. Recuperar el empleo anterior al covid o el turismo anterior al covid significa que, ante cualquier otro golpe, ese empleo débil y dependiente del exterior se destruirá de un mes para otro de nuevo. Es necesario apostar por el cambio productivo y el empleo en sectores de valor, de innovación o de bienestar social”, apura Joaquín Pérez.